

EL CONSEJO DEL REINO TERMINO A LAS DOS DE LA TARDE LA TAREA QUE SE LE HABIA ENCOMENDADO

Sus deliberaciones, repartidas en dos sesiones, no llegaron a totalizar las siete horas

Madrid. (De nuestra sección política.) El Consejo del Reino continuó, en la mañana de ayer, sus deliberaciones encaminadas a designar la terna que su presidente, don Torcuato Fernández-Miranda, había de presentar al Rey para la designación del nuevo presidente del Gobierno.

La segunda sesión dio comienzo, con asistencia de todos los consejeros, a las diez menos veinte de la mañana.

En los pasillos de las Cortes se daba como seguro que esta reunión, continuadora de las deliberaciones iniciadas en la tarde del viernes, sería la última, porque de ella saldría resuelta la terna esperada por Su Majestad.

Aunque seguían barajándose bastantes nombres, la insistencia mayor se centraba en los de don José María de Areilza y don Adolfo Suárez González. Recordamos que a este último se le atribuyeron ya grandes posibilidades en la información que sobre la reunión del Consejo del Reino publicaba ABC ayer.

Contra lo que algunos suponían, el aspecto de los consejeros a su llegada al palacio de las Cortes era claramente cordial y bien humorado, sin que ninguno de ellos diera muestra alguna de tensión o de preocupación.

A la una de la tarde se abrió la puerta del salón Mariana Pineda, donde se desarrollan las reuniones del Consejo. Los consejeros señores Viola Sauret, Oriol y Urquijo, Silva Melero y Primo de Rivera abandonaron la sala. Se pensó que la sesión había terminado, pero se trataba solamente de un breve descanso. El secretario del Consejo, don Enrique de la Mata, pidió a un ujier que encargara al bar gills-qui y cubos de hielo, lo que hizo suponer que la reunión se prolongaría aún considerablemente. Poco después se reanudó el trabajo, hasta las 14.05, hora en que la reunión se dio por finalizada.

El presidente del Consejo del Reino y de las Cortes Españolas, señor Fernández-

Miranda, comunicó a los numerosos informadores que el Consejo había dado fin a la tarea que el Rey le había encomendado en esta ocasión.

—Ahora llamaré al Rey —dijo— y pronto se conocerán los nombres de los componentes de la terna.

Añadió que esta segunda reunión, como la del día anterior, había transcurrido en un ambiente de gran cordialidad y de respeto mutuo entre los consejeros asistentes.

El señor Fernández-Miranda desmintió una noticia de agencia que le atribuyó una visita al Palacio de la Zarzuela en la tarde del viernes. «No fui a la Zarzuela», dijo rotundamente.

Todos los consejeros, al abandonar el salón Mariana Pineda se mostraban sonrientes y satisfechos. Parece que alguno comentó, poco después, que, a la hora de la elección, se había registrado una gran mayoría de coincidentes.

Se cree que el señor Fernández-Miranda comunicó por teléfono a Su Majestad el Rey el resultado de las reuniones del Consejo del Reino. A las tres menos cuarto el presidente del Consejo abandonó el palacio de las Cortes y se dirigió a su domicilio para almorzar.

FERNANDEZ MIRANDA EN LA ZARZUELA.—A las cinco menos cuarto de la tarde el señor Fernández-Miranda se trasladó al Palacio de la Zarzuela para hacer entrega a Su Majestad el Rey del acta de las reuniones celebradas por el Consejo del Reino, con la terna seleccionada para la designación del presidente del Gobierno.

Poco después comenzaba a circular la noticia con los nombres incluidos en la terna: don José María de Areilza, don Adolfo Suárez y don Federico Silva Muñoz, según la Agencia Cifra.

CASI SIETE HORAS.—El Consejo del Reino ha dedicado, aproximadamente, algo menos de siete horas a la deliberación ne-

ADOLFO SUAREZ,

cesaria para llegar a la designación de la terna que había de proponer al Rey como trámite previo al nombramiento del nuevo presidente del Gobierno.

Esta ha sido —dice Cifra— la tercera ocasión en que se ha constituido el Consejo del Reino para presentar al Jefe del Estado la terna seleccionada con ese fin.

La primera vez fue el 6 de junio de 1973. La reunión estuvo presidida por el entonces titular de las Cortes, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel. De esta convocatoria salió elegido presidente del Gobierno el almirante don Luis Carrero Blanco.

A raíz del atentado en que perdió la vida el almirante Carrero, volvió a reunirse el Consejo del Reino el día 28 de diciembre de 1973, también presidido por quien entonces era su titular: el señor Rodríguez de Valcárcel. En la terna propuesta entonces al Generalísimo Franco figuraba don Carlos Arias Navarro, que fue nombrado presidente del Gobierno.

En esta tercera reunión del Consejo del Reino ha sido elaborada la primera terna que se ha sometido a la consideración del Rey, ya que al producirse el fallecimiento de Franco, Don Juan Carlos se limitó a confirmar en su cargo a don Carlos Arias Navarro.

El Consejo del Reino disponía de seis días para preparar la terna, según el artículo 19 de la Ley Orgánica de este alto organismo. A su vez, el Rey, según el artículo 15 de la Ley Orgánica del Estado disponía de diez días para efectuar el nombramiento del primer ministro.